

Martín Jiménez, Virginia, María Verónica de Haro de San Mateo y Dunia Etura Hernández. *Textos periodísticos españoles para la historia (1661-2016)*. Madrid: Cátedra, 2019, 345 pp.

José-Vidal Pelaz López
Universidad de Valladolid, España

En las sociedades contemporáneas, la prensa desempeña un papel tan complejo y decisivo que no es posible el conocimiento del pasado sin el estudio de los periódicos que se editaban en cada momento y el de los periodistas que los hacían posibles. Pero la historia del periodismo es más que la suma de estos elementos concretos, corre paralela a la historia universal, se cruza con ella, se confunde, la determina y es determinada por ella. Hace tiempo que quedó claro que la historia del periodismo no es solo la historia de los periódicos ni la de los periodistas. Hace ya bastante también que los historiadores aprendimos a valorar al periódico no solo como fuente de información de un tiempo ya pretérito, sino además como un agente de cambio histórico, un actor en el gran escenario de la historia, sin el cual las piezas nunca terminarían de encajar. Por los periódicos sabemos qué ocurría, pero de su lectura se desprende también por qué ocurría. La prensa no solo cuenta las cosas que pasan, la prensa hace que las cosas pasen.

Las profesoras Virginia Martín Jiménez, Dunia Etura Hernández (Universidad de Valladolid) y María Verónica de Haro de San Mateo (Universidad de Murcia) nos proponen en su libro *Textos periodísticos españoles para la historia (1661-2016)* un sugerente recorrido por el periodismo español desde el siglo XVII hasta nuestros días, que se convierte en un viaje a través de la historia de España, ilustrado mediante las propias palabras de los periódicos de cada época. La cuidada selección de 75 textos, entre los que se intercalan artículos clásicos junto a otros menos conocidos, acompañada de una precisa contextualización histórica, nos permite un estimulante paseo por el tiempo para acercarnos a conocer a algunos de los actores más destacados de la historia de España. Sin *El Semanario Patriótico*, *La Iberia*, *La Correspondencia de España*, *El Debate*, *El Sol*, *La Vanguardia*, *Heraldo de Madrid*, *El Liberal*, *El Imparcial*, *ABC*, *Diario 16*, *El País*, *Hora de España* o *El Mundo*, entre una galaxia de nombres, nos resultaría imposible entender el pasado de España, y aun el presente del país. En algunos casos el texto se acompaña con una reproducción de la imagen del original, lo cual proporciona al libro un valor añadido.

Las autoras se decantan por dar más peso en su obra al siglo XX. Más de la mitad de los textos elegidos son de esa centuria, seguidos por quince del siglo XIX, seis del XVIII y otros tantos del XXI, mientras que el XVII queda reducido a la fundacional presencia de *La Gazeta*. La selección de los artículos siempre será discutible, pero está planteada de manera que quepan en el libro diversas lecturas que completen un cuadro general. Podríamos señalar, al menos, hasta cinco posibles niveles de interés.

En primer lugar, tenemos al periódico como cronista de sí mismo. Y así podemos disfrutar de la lectura de los manifiestos fundacionales (los “prospectos”) de *ABC*, *El Sol*, *Hora de España*, *Cuadernos del Ruedo Ibérico*, *El Mundo*, *elDiario.es* o *El Confidencial*, sin olvidar la celebración del surgimiento de *Diario 16* visto a través de las páginas de su rival *El País*, o la aparición del *ABC* republicano en el Madrid de la guerra civil. Es este un género periodístico del mayor interés, ya

que, mediante el compromiso que los periódicos adquieren con sus lectores en su primer número, comprendemos mucho mejor el contexto en el que nacieron, el concepto que de sí misma tenía la prensa entonces y las carencias o males de la época que el periódico siempre dice venir a combatir.

En un segundo nivel, el lector puede encontrar en esta obra destacados artículos célebres que marcaron la historia del periodismo y, en ocasiones, la de la propia España. Eran casi de inclusión obligada “El rasgo” de Castelar, que sacudió los cimientos de la monarquía de Isabel II en 1865; “Retirarse a tiempo” de Calvo Serer, que puso de relieve la debilidad del franquismo en 1968, o “El error Berenguer” de Ortega, que anticipó en 1930 la llegada de la II República. Estos artículos desencadenaron procesos históricos y mostraron una vez más la capacidad del periódico para influir en la sociedad que lo produce y que lo consume.

El libro, en tercer lugar, ofrece un recorrido sobresaliente por la casi inagotable nómina de grandes nombres del periodismo, y en muchos casos también de la cultura española, que dejaron su huella y su presencia en los periódicos. Desfilan por sus páginas trabajos de Unamuno, Concepción Arenal, Azorín, Pardo Bazán, Larra, Clarín, Miguel Delibes, Jorge Semprún y, junto a ellos, Chaves Nogales, Gaziol, Julio Camba, Pedro J. Ramírez y un largo etcétera. Particular interés muestran las autoras por reivindicar la presencia femenina en las páginas del periodismo español, recogiendo textos de Sofía Casanova, Mercedes Formica, Carmen de Burgos (mejor conocida por su seudónimo *Colombine*), Pilar Narvión o Soledad Gallego, entre otras. Y lo hacen no solo por ser mujeres, sino por ser destacadas periodistas —muchas veces desconocidas en los relatos al uso— que con su pluma abrieron importantes debates en su época.

De la mano de estos grandes nombres el libro nos sumerge, en cuarto término, en diversas y apasionantes reflexiones sobre el propio oficio del periodista, sobre la función social de la prensa, sus sinsabores y esperanzas. Se incluyen observaciones como la del *Semanario Patriótico* que en 1808 ya preveía que la prensa serviría de fuente al futuro historiador o las consideraciones de Larra sobre la necesidad, y al mismo tiempo la dificultad, de fundar una cabecera. Delibes nos habla de los límites de la ley Fraga de 1966 y Ortega sobre la amenaza para la independencia de la prensa que suponía el anticipo reintegrable en tiempos de la Gran Guerra¹. Algunos se detienen también en la propia fauna humana que integra el oficio; así, Concepción Arenal define al periodista como “desdichada variedad de escritor” y estremece el relato de César G. Ruano sobre la muerte de Julio Camba².

Finalmente, encontramos reflejo en sus páginas de algunos de los principales acontecimientos de la Edad Contemporánea: el “desastre” de 1898, la Gran Guerra, el golpe de Primo de Rivera, el establecimiento del voto femenino en la República, el estallido de la guerra civil, la muerte de Hitler, la de Franco, el mayo francés, la legalización del Partido Comunista de España en la Transición, el terrorismo de Euskadi Ta Askatasuna (ETA) o la abdicación del rey Juan Carlos I. En varios de ellos, la prensa desempeñó un importante papel, como en la resolución del famoso crimen de la calle Fuencarral en Madrid (1888), la reivindicación de los derechos de la mujer, la pugna entre aliadófilos y germanófilos durante la Primera Guerra Mundial, la defensa de la libertad ante el

1 La Ley de Prensa de 1966 es conocida como ley Fraga por el apellido del ministro que la impulsó. Supuso una cierta apertura en el control que ejercía el franquismo sobre la prensa, al eliminar por ejemplo la censura previa. A través de la Ley de Anticipos Reintegrables de 1918, el Estado español adelantaba al periódico una subvención para hacer frente a la subida del precio del papel provocada por la Primera Guerra Mundial.

2 Periodista y escritor español (1884-1962) famoso por el estilo irónico de sus crónicas.

intento de golpe de Estado del 23 de febrero de 1981, etc. También hay hueco para artículos costumbristas, retratos de época en los que se ven reflejados los problemas del mundo obrero, la afición a la taoumaquia o la descripción de una romería decimonónica.

El libro se completa con un prólogo de Celso Almuíña, maestro de historiadores de la comunicación que, a modo de presentación, traza un marco general sobre las relaciones entre la prensa y la historia española. Y se cierra con un epílogo de la periodista Ana Pardo de Vera, en el que la autora, además de reivindicar el feminismo como parte esencial de la labor del periodista, muestra la eterna contradicción en la que sigue viviendo el periodismo más de trescientos años después de la aparición de *La Gazeta* de Madrid. Esto es, considerarse fuera del sistema al que debe controlar (la cita de Juan Luis Cebrián podría incluirse en una futura antología), pero a la vez reconociéndose parte integrante de este, por cuanto el periodista no escapa a la tentación de las corrupciones y las prebendas que el sistema pone a su alcance. Una completa bibliografía cierra la edición.

En suma, este libro interesará al lector curioso de la historia de España y será imprescindible en las facultades de periodismo, una herramienta fundamental para hacer comprender a los estudiantes de hoy, tan propensos al adanismo, que son eslabones de una larga cadena que se extiende a lo largo de varios siglos y que nunca podrán ejercer su profesión sin conocer y entender la obra de quienes los precedieron.



José-Vidal Pelaz López

Profesor titular de Historia Contemporánea en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid (España) y coordinador del Máster y del Doctorado Europa y el Mundo Atlántico: Poder, Cultura y Sociedad, del Instituto Universitario de Historia Simancas. Entre sus líneas de investigación destacan la historia de la comunicación social y la historia política reciente, tanto española como universal. Entre sus obras podemos citar *Ver cine. Los públicos cinematográficos en el siglo XX* (Madrid: Rialp, 2002), *El Estado y las autonomías. Treinta años después* (Valladolid: Universidad de Valladolid, 2011), *Breve historia de Winston Churchill* (Madrid: Nowtilus, 2012) e *Historia del mundo actual* (en coautoría, Valladolid: Universidad de Valladolid, 2019). Asimismo, ha publicado numerosos capítulos de libros y artículos en revistas especializadas. pelaz@fyl.uva.es